



## Capítulo 4

### CONTEXTO TEÓRICO PARA VINCULACIÓN DE LAS BIOGRAFÍAS A LA INVESTIGACIÓN FORMATIVA

Con relación a las habilidades que se asocian a la investigación formativa y en especial, retomando una de las conclusiones del trabajo de campo que se describió en el primer capítulo, en la que se hace énfasis en la importancia del desarrollo de la habilidad del estudiante de analizar su propio aprendizaje en actividades de reflexión, sobre las dificultades reportadas en los procesos propios y de sus pares, surge la necesidad de revisar el uso de estrategias que posibiliten esas autoreflexiones.

De acuerdo con lo anterior, en el marco de la lectura interpretativa, las biografías pueden constituirse un recurso didáctico que, en un primer momento, sirve como agente de reflexión del aprendizaje y en una segunda instancia, como ejemplo de historias de vida en el contexto particular de las ciencias. Estos dos atributos les brindan a los estudiantes la posibilidad de establecer relaciones en función del objeto de aprendizaje.

A continuación, retomando lo presentado por Vargas y Caycedo (2011), se establecen unas precisiones en torno a la definición y al uso del método biográfico y biografías.

El término biografía, etimológicamente proviene del griego “bíos” vida, más el sufijo “grafía” de la raíz “graf”, cuyo significado es “tratado”. Por ello, la biografía puede ser definida como el tratado o la historia de vida de una persona, y algunos de los sinónimos atribuidos son semblanza, perfil y trayectoria.

Bajo la denominación genérica de método biográfico se agrupan géneros y enfoques, así, Denzin, N. (1989) define al “método biográfico” como “el uso sistemático y colección de documentos vitales, los cuales describen momentos y puntos de inflexión en la vida de los individuos. Estos documentos

incluyen autobiografías, biografías, diarios, cartas, historias, relatos de vida y crónicas de experiencias personales”.

El método biográfico se caracteriza por su objetivo de reconstruir desde el actor situaciones, contextos, comportamientos, así como percepciones y evaluaciones. El eje es reconstruir un proceso ubicado históricamente, es decir, está constituido por una o varias personas contemporáneas, que tienen en común haber sido actores en los sucesos que narran (Sautu, R., 1999: 30). De allí, que junto a la denominación método biográfico, necesariamente emergen conceptos como investigación etnográfica, estudio de casos, observación participante, entre otros, (Sanz, A., 2005:102).

Aunado a los conceptos nombrados en el párrafo anterior, es indispensable tener en cuenta que la reconstrucción biográfica emerge esencialmente de una persona y de su testimonio, ya sea oral o escrito, y de su interacción con quien lo retoma, interpreta y rehace; aun cuando sea el mismo protagonista de los hechos el que asume el rol de escritor como en el caso de las autobiografías, “de modo que el juego de intersubjetividades va a ser una dinámica inherente y permanentemente presente” (Sanz, A., 2005: 102).

Así, desde una perspectiva interpretativa, el método biográfico permite, a través de las narrativas de los protagonistas, de contemporáneos, o de estudiosos, la reconstrucción de una época, de un momento histórico de producción científica, tecnológica o artística.

De otra parte, las biografías constituyen un género histórico-literario específico en el que un investigador «reconstruye» una trayectoria individual sobre la base de documentación preferentemente escrita y con el auxilio eventual de fuentes orales, en caso que se trate de la biografía de una persona contemporánea.

Normalmente el género biográfico se orienta hacia personajes históricos relevantes y públicos por su aporte en los campos de la política, la ciencia o el arte, entre otros. A lo largo de este siglo, se ha consolidado una galería de mitos culturales surgidos esencialmente del campo del deporte y del arte (música y cine) que han servido de base para la publicación de biografías, a menudo polémicas, al servicio de la consolidación mediática de esos mismos mitos.

De acuerdo con Carmen Bravo – Villasante, filóloga, folclorista y traductora española, pionera en el estudio universitario de la literatura infantil, “La biografía, en toda su complejidad, representa a todos los géneros literarios.

La biografía es historia, poesía, novela, cuento, ensayo, crítica, erudición y filosofía, un vasto mundo complejo, abarcador, en el que se entrelazan todas las manifestaciones literarias que acostumbramos separar en géneros". (Bravo, 1969: 13)

Romero, J. L. (1945) al referirse a la biografía la ubica como un tipo historiográfico, es decir, como un esquema regular dentro del cual se ordenan y estructuran los elementos de la intelección histórica, valorados de acuerdo con los elementos históricos que se eligen para formular la conceptualización. De tal manera que sitúa a la Biografía en el tercer tipo historiográfico, que se caracteriza por partir de la intuición del individuo como sujeto de un devenir histórico.

En la vida del individuo, el paso del devenir histórico aparece precisado por el nacimiento y la muerte, y proporciona un esquema suficientemente simple para la ordenación del proceso histórico en una sucesión de etapas que se manifiestan como decisiones y acciones individuales.

De otra parte, el término autobiografía se utiliza para marcar contrastes respecto al de biografía, en el sentido de que las fuentes escritas y la distancia del investigador con relación a su objeto de estudio biográfico, son sustituidas aquí por la relación estrecha del etnógrafo con un sujeto con quien éste adquiere un compromiso de respetar su oralidad y estilo. A pesar de la «literalidad» más o menos grande de este tipo de narrativas, es evidente que el término auto- resulta excesivo y equívoco, pues la labor de mediación y de control de la versión final por parte del etnógrafo es casi absoluta.

En el mismo contexto, el término "historias de vida" abarca procedimientos y perspectivas extremadamente diversas, algunas de las cuales, se ven afectadas como las tradiciones orales por la preocupación relacionada con criterios de verdad y de historia "objetiva" o verdadera. Adicional a ello autores como Lulle, Vargas y Zamudio (1998) consideran que actualmente existe un consenso concerniente a la riqueza en la línea de trabajos con historias de vida debido a características como el sentido longitudinal de esa experiencia de vida enlazado a su propias percepciones y al contexto universal.

De manera similar, Archiva (1992), historiador de la Universidad Nacional de Colombia, comenta que las fuentes orales forman parte de los métodos contruidos por historiadores y científicos sociales, para recoger las tradiciones orales y aquellas dimensiones del pasado que no se reflejan en otras huellas.

Una de las limitaciones a la cual hacen mención los investigadores frente a las fuentes orales, se debe a que su eje descansa en la memoria entendida como un mecanismo complejo y selectivo. Sobre ésta, se puede decir que «la singularidad, la irreductible originalidad de los recuerdos personales se producen de hecho por el entrecruzamiento de varias series de memorias que se corresponden a los grupos variados a los que hemos pertenecido» (Halbwachs citado por Sanz, 2005:108).

El trabajo de 1978 de Paul Thompson, *The voice of the past*, trata de demostrar que la memoria no es una fuente tan pobre ni frágil como generalmente se ha creído; su argumento se basaba en la experiencia e intento en Psicología Social de definir la naturaleza biológica de la memoria y sus mecanismos funcionales. Análisis de laboratorio confirmaron que, de hecho, es como si después de un periodo relativamente breve de tiempo (sólo unos pocos días), durante los cuales el individuo retiene una imagen muy detallada del suceso vivido, el recuerdo entra en un proceso de selección y organización antes de ser estampado ya indeleblemente en la memoria. (Sanz, 2005: 111).

De acuerdo con lo descrito, es pertinente cuestionarse acerca del papel de las Biografías, autobiografías e historias de vida, ¿Cuál es el aporte que éstas posibilitan? y ¿cuál es el provecho que desde la investigación formativa se puede extraer de ellas?

Como estrategia didáctica, se propone el uso de las biografías en el contexto de la investigación formativa, haciendo uso de la lectura interpretativa y vinculando el contexto histórico con las historias de vida.

Dependiendo el campo y el objeto de estudio, en el marco de la investigación formativa, se puede hacer uso de las biografías teniendo en cuenta la clasificación del género biográfico; por ello, se retoma la taxonomía de este género propuesta por el investigador Edgar de Jesús Velásquez (2007), la cual se describe a continuación:

**La biografía histórica.** Consiste en una relación cronológica de los hechos y debe tener dos requisitos: la cronología lineal precisa y la autenticidad de los testimonios y documentos. La biografía histórica es analítica y descriptiva. Para este tipo de biografía es esencial la precisión cronológica en el orden de sucesión de los hechos y eso le imprime un rasgo esencial, como el carácter lineal de la existencia del biografiado. Desde ese punto de vista, la biografía histórica es la paciente acumulación de los hechos en su forma de ocurrencia. (Velásquez, 2007: 78)

**La biografía psicológica.** Revela rasgos caracterológicos del sujeto y tiene como característica esencial acumular los datos suficientes para conocer la personalidad del biografiado. En el marco de la biografía psicológica se pueden privilegiar facetas como la vida pública, privada o sentimental del biografiado, haciendo énfasis en las reacciones del mismo frente a las situaciones dadas. Los datos o hechos del biografiado, se constituyen en insumos para quien opta por la biografía psicológica, pues a partir de ellos, intenta aproximarse a un conocimiento amplio de la vida del biografiado. Así por ejemplo, para quien decida llevar a cabo una biografía de corte psicológico, obviamente, además de tener competencias en el campo de la psicología, será de vital importancia disponer de suficiente información de cada una de las etapas del ciclo vital del sujeto, y lograr inferir a partir de ellas, las incidencias con el contexto. Por la vía de la biografía psicológica es posible comprender las patologías y los comportamientos atávicos de gobernantes, por cuyas acciones polarizan a la sociedad entre quienes los admiran y los odian. (Velásquez, 2007: 79)

**La biografía novelada.** Es la encaminada a desarrollar una trama, con un argumento imaginado. Es una transición entre la biografía y la novela. El personaje actúa en episodios y aventuras, mezcla realidad e inventiva. La trama novelesca cautiva y atrapa al lector de la biografía. Uno de los inconvenientes de la biografía novelada, es determinar hasta dónde va lo verdadero y lo ficticio. (Velásquez, 2007: 84)

**La biografía científica.** Este tipo de trabajo considera al biografiado en el estado de la sociedad correspondiente y para tal efecto, tiene en cuenta los factores hereditarios y ambientales. Las investigaciones adelantadas por los científicos sobre el genoma humano, las enzimas y también los descubrimientos de las múltiples incidencias del ambiente sobre los individuos de una población y poblaciones en general, son importantes fuentes para quien decida realizar una biografía científica sobre un sujeto. La biografía científica además de ser sintética, es esencialmente educativa, porque con su método genético nos da a conocer el determinismo de la conducta humana; las causas de los errores, de los fracasos y de los triunfos. La biografía científica debe explicar el porqué de las acciones, sentimientos, de los hábitos y de los comportamientos. Desde la perspectiva de este tipo de biografía, es

posible demoler mitos y creencias sobre las razas y los determinismos habiendo servido de base para la opresión, la eliminación o la exclusión de culturas y pueblos enteros.

El biógrafo interesado en la biografía científica deberá inicialmente medir sus competencias y facultades, en virtud al lenguaje sobre el cual está situada la información y por ello mismo, dada la forma y el contenido de narración; es un lenguaje especializado del campo de la medicina, la biología, la química y la genética. (Velásquez, 2007: 87)

**La biografía sectorial.** En ella el biógrafo, elige del biografiado una o dos facetas. La de pensador o intelectual, por ejemplo. Entonces es común encontrar en los estantes de las librerías, títulos como, biografía intelectual de “fulano de tal”, o el pensamiento económico de “tal” o “cual” personaje. La limitación de la biografía sectorial, consiste en presentar al biografiado como un sujeto desconectado de las demás esferas de la vida incidentes en los aportes al conocimiento, pues, en últimas, son los cautivantes de la atención, en este caso, al biógrafo. Este tipo de biografía es una fracción del conocimiento de la vida de una persona, quien no incorpora ni valora la totalidad de la praxis humana, sino sólo una parte de la misma, supuestamente la más relevante para el público y sobre la misma el biógrafo se empleará a fondo para hacer bien su trabajo. (Velásquez, 2007: 92)

**La biografía integral.** Pretende incorporar en el estudio de un sujeto el mayor número posible de facetas del biografiado, a efectos de ofrecer un cuadro lo más completo posible de su vida. La biografía integral no excluye hacer énfasis en los aspectos más descollantes del biografiado, pero tampoco desconoce las otras esferas tanto privadas como públicas, pero el sentido de lo integral no es sinónimo de incorporar, radicalmente, todas las facetas por las cuales transcurre una vida, se trata de tener la entereza y decisión de desechar lo fatuo y lo poco interesante para la comprensión de vida. ¿De qué manera el estado de salud de los gobernantes decimonónicos incidió en la inestabilidad de sus países, y cómo aquella estuvo asociada a las prácticas médicas y alimenticias de la época? El biógrafo puede partir de preguntas de esta naturaleza y de otras según su criterio, pero en todo caso con miras a permitirle deshilvanar el ovillo de la trama de la vida. (Velásquez, 2007: 93)

Centrándonos en el caso de la biografía sectorial, se propone su uso como estrategia en la investigación formativa desde las ciencias básicas alrededor de personajes como Galileo Galilei, Euler, Copérnico, Maria Sibylla Merian, cuyas vidas y creaciones se pueden estudiar desde diferentes disciplinas. Así tenemos, por ejemplo, el caso de Leonardo da Vinci, personaje de quien se puede indagar desde las artes plásticas su faceta como pintor, desde la matemática y la química, su faceta como inventor.

## REFERENCIAS

Acuña, V. 1989. La historia oral, las historias de vida y las ciencias sociales. Historia, teoría y métodos. Elizabeth Fonseca (comp.). Maestría centroamericana en Historia. Editorama. San José, Costa Rica.

Archila, M. 2002. Fuentes orales e historia obrera. En Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales I.

Bravo-Villasante, C. 1969. Biografía y Literatura. Plaza & Janes, S.A. Editores.

Bunge, M. 2003. Cómo criar y cómo matar la gallina de los huevos de oro. Discurso. SOLEMNE INVESTIDURA COMO DOCTOR "HONORIS CAUSA" DE MARIO BUNGE. Universidad de Salamanca. España.

Bruner, J. y Weisser S. 1991. La invención del yo: la autobiografía y sus formas. En Cultura escrita y oralidad por Olson, D y Torrance N. Gedisa. España.

Camacho, H. y Padrón, J. 2000. En Telos, Revista de Estudios Interdisciplinarios de la Universidad Rafael Belloso Chacín, Vol. 2, N° 2, 2000: "¿Qué es Investigar? Una Respuesta desde el Enfoque Epistemológico del Racionalismo Crítico".

Corral, G. 1999. ¿Qué es la Universidad? Centro de estudios de la Universidad. Universidad Autónoma del Estado de México.

CNA. 1998 La evaluación Externa en el Contexto de la Acreditación en Colombia. Santafé de Bogotá. Corcas.

Denzin, N. 1989. Interpretative Biography. Qualitative Research Methods, Vol. 17. USA. Sage Publications.

Díaz, A. El concepto de cultura en México, Toluca, manuscrito, s/f.

Dunaway, D. 1995. La historia oral en Estados Unidos, en Historia y fuente oral, no. 14.

- Ellul, J. 1977. *Le système technicien*, París, Calmann-Lévy, 1977.
- Jouthard, PH. 1996: La historia oral. En *Historia, antropología y fuentes orales*, no. 15.
- Lulle, T., Vargas, P., & Zamudio, L. (Eds.) 1998. Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales. I. Institut français d'études andines.
- Mayagoitia, D. 1945. El ambiente filosófico de la Nueva España, Editorial Jus. México.
- Masso.olo, A. 2002. Testimonio autobiográfico femenino: un camino de conocimiento de las mujeres y los movimientos urbanos en México. En *Los usos de la historia de vida en las ciencias sociales II*.
- Palencia, F.J. 1990. La universidad como ideología en Ricardo Pozas (Coord.), *Universidad nacional y sociedad*, México, UNAM.
- Pozas, R. (coord.) 1990. *Universidad nacional y sociedad*, México, UNAM.
- Pujadas, J. 2000. El método biográfico y los géneros de la memoria. *Revista de Antropología Social*. V.9.
- Restrepo, B. Conceptos y Aplicaciones de la Investigación Formativa, y Criterios para evaluar la investigación científica en sentido estricto. Agosto de 2006 en Internet [http://www.cna.gov.co/cont/documentos/doc\\_aca/con\\_apl\\_inv\\_for\\_cri\\_par\\_eva\\_inv\\_cie\\_sen\\_est\\_ber\\_res\\_gom.pdf](http://www.cna.gov.co/cont/documentos/doc_aca/con_apl_inv_for_cri_par_eva_inv_cie_sen_est_ber_res_gom.pdf)
- Romero, J. L. 1945. Sobre la biografía y la historia. Editorial Suramericana. Buenos Aires.
- Sanz, A. 2005. El Método Biográfico en Investigación Social: Potencialidades y Limitaciones de las Fuentes Orales y los Documentos Personales. *Asclepio*-Vol. LVII-1.
- Sautu, R. -comp.- 1999. El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores, Editorial de Belgrano, Buenos Aires.
- Vargas Hernández, J., & Caycedo Lozano, L. (2011). ¿Cómo abordar la investigación formativa desde los programas de ciencias básicas? Una propuesta con matemáticas y biografías. *Revista de Investigaciones UNAD*, 10(2), 51-67. doi:<https://doi.org/10.22490/25391887.753>
- Velázquez, E de J. 2007. La biografía. Autoedición e impresión: Ma. Fernanda. Universidad Nacional de Colombia.
- Velázquez, G. 1995. Entrevista de Esthela Vázquez Arias, en *El Universal*, 1.5.95.